

Tema 6: Felipe

Unidad: Juan

I. Base bíblica

Mateo 10:2-3

Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; ³Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo.

II. Texto de desarrollo

Juan 1:43-44

El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. 44 Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.

III. Introducción

El principio del ministerio del Señor Jesús tuvo puntos de referencia muy importantes: el Jordán, el desierto y el llamamiento de sus discípulos. Es de notar que comenzó a llamar en los alrededores del mar de Galilea y los primeros hombres que llamó eran pescadores, sin embargo, a Felipe no se le relaciona con la empresa de la pesca, por lo que es muy probable que haya tenido un tipo de trabajo muy diferente.

Es probable que el cuidado del Señor Jesús de llamar discípulos de todos los niveles sociales, culturales, económicos y hasta políticos, fue estratégico para poder tener acceso a esos grandes grupos representativos en la sociedad israelí, a través de ellos.

La variedad de personalidades que integraron a los discípulos incluyó a Felipe, con características muy particulares, que contrastaba con el carácter impulsivo y agresivo de Pedro, y con el carácter de los Boanerges (Juan y Jacobo)

Felipe tuvo un desempeño interesante en el discipulado, sus participaciones parece que fueron acertadas, y cumplieron con lo esperado por el Señor.

Este discípulo nació en Betsaida que significa "casa de pesca" y su nombre, Felipe, quiere decir "amante de caballos".

Juan 12:21

Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. □□

Aunque Felipe el apóstol fue un diestro evangelista, no se debe confundir con Felipe, el evangelista, uno de los siete llamados a servir las mesas, mencionado en Hechos 6. (Ap. Isauro Vielman)

A) Su carácter

El temperamento de los seres humanos es genético y constituye el comportamiento de la vieja naturaleza heredada de nuestros padres, mientras que el carácter humano es modificable y se puede construir a través de una formación adecuada, con valores y principios que logran dar o exhibir una personalidad apropiada.

1ª Pedro 1:18-19

sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Felipe, al parecer tenía no solo la formación hebrea, pero también la griega, y los griegos de por sí, eran sumamente cultos y educados, en su mayoría, eran amantes de la filosofía y de las letras. Es muy probable que Felipe haya tenido ese tipo de formación, por el tacto mostrado en su comportamiento al interior del discipulado. No se nota que haya entrado en discusión en los tiempos de amplitud ni en los tiempos de crisis, ni siquiera en la prueba de fuego en la crucifixión de su Maestro, se ve como protagonista de un mal momento; supo mantenerse adecuadamente para no atraer la atención posterior de los historiadores, desde luego no buscando eso, sino mantenerse apropiadamente en medio del discipulado en las situaciones más cruciales del Señor Jesús. (Ap. Isauro Vielman)

En su participación en la presentación de los griegos a Jesús, da a entender mucho acerca de su formación, puesto que quiso estar seguro que estaba haciendo lo correcto, y preguntó adecuadamente a Andrés, y se hizo acompañar por él para llegar al Maestro, para presentar a los griegos que deseaban verlo.

Juan 12:20-22

Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. 21 Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. 22 Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. □

Felipe tuvo participación activa en la alimentación de los cinco mil, aunque su prudencia no lo dejó ir más allá, se ubicó justamente en el punto de su formación, calculó cuánto necesitaría para comprar pan para esa gran multitud, y también logró apreciar el lugar donde estaban, en el desierto, donde no había un proveedor apropiado, sin embargo, estas palabras de Felipe dieron pie a la participación de Andrés, que había detectado, en medio de la multitud, a un muchacho que tenía unos pocos panes y poco peces. Por eso entendemos que Felipe era una persona formada. A veces una mente cultivada es más calculadora que una mente no cultivada, pero una mente menos cultivada podría ser más proclive a los errores, en el sentido de no tener conciencia de lo que se está hablando. En esta ocasión, Felipe fue el que presupuestó, Andrés puso la materia prima y el Señor la multiplicación, una

perfecta combinación de trabajo en equipo para lograr uno de los milagros más sorprendentes del Señor en el desierto, donde un elemento provee espacio para el siguiente, y juntos hacen propicio el terreno para un milagro de Dios. (Juan 6:5-13)

No hay duda que los discípulos, en todas sus participaciones, reflejan una intensa formación de trabajo en equipo, porque después serían la base del cuerpo místico de Cristo, un auténtico equipo, no solo organizado, sino orgánicamente conectado con la cabeza.

El cuerpo de Cristo es llamado a proclamar la multiforme sabiduría de Dios y es por eso que el carácter del nuevo hombre debe ser un reflejo del carácter de Cristo. (Ap. Isaura Vielman)

Juan 8:18-19

Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí. ¹⁹Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais.

Algunos estudiosos califican a Felipe con un carácter cándido, timorato, pero muy sensato y prudente.

Proverbios 16:23

El corazón del sabio hace prudente su boca, Y añade gracia a sus labios.□

Amós 5:12-13

Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres. ¹³ Por tanto, el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo.

B. El mensaje

Una de las ocupaciones más desafiantes del cuerpo de Cristo es la proclamación del Evangelio. A menudo se encuentran personas que no pueden expresar apropiadamente lo que viven o lo que saben acerca de Jesucristo. A pesar de que han surgido muchos métodos y estrategias como respuesta a esta preocupación, aún no resuelven la situación, porque las personas que se entrenan y se aprenden algún método evangelístico, no necesariamente reflejan su experiencia en Cristo, sino que se aprenden de memoria, un guión, como un actor que aprende su papel. Este mensaje, sin una experiencia personal con Jesucristo, resulta artificial y deja de tener el impacto apropiado en los oyentes.

La Palabra del Señor y el testimonio de sus santos deberían ser los dos mecanismos de proclamación del Reino de Dios, por un lado, de por sí la Palabra está acuñada con la autoridad y el poder necesarios para impactar el corazón de los oyentes, y que la Palabra misma habla de sí, afirmando que no regresará vacía, sino que cumplirá el objetivo por el cual fue enviado. Mientras que el testimonio es debidamente autenticado por la experiencia personal, y

hace que el mensaje que se sirve a los oyentes tenga el impacto necesario para mover los corazones al arrepentimiento.

Isaías 55:11

así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Felipe tenía la capacidad de expresar, en palabras apropiadas, su experiencia. Pronunció, en pocas palabras, pero adecuadas, la magnitud y la grandeza de haber descubierto, en medio de los millones de gente, y en el tiempo apropiado, al Mesías prometido. Esto indudablemente trajo frutos inmediatos.

Natanael respondió según su formación, pero el impacto de las palabras de Felipe captaron su atención de tal manera que no se pudo resistir.

La proclamación del Evangelio debe ser una mezcla de la Palabra y la experiencia propia para que la potencia de lo dicho tenga un doble impacto: la autoridad de Dios y la autoridad del testimonio personal.

“Hemos hallado al Mesías” fue su mensaje, corto y sin palabras rebuscadas, pero era la respuesta para todo hebreo interesado en el cumplimiento de las Escrituras.

Juan 1:47-49

Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. 48 Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. 49 Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. □

Por la descripción de la personalidad de Natanael, dada por el Maestro, entendemos que Felipe conoció a quien le estaba hablando, a un hebreo en el cual no había engaño, por eso había que llegarle de la misma manera, con un mensaje sin rodeos, sencillo, pero directo.

Cada vez que Felipe habló fue claro, sus preguntas fueron directas que motivaron la atención del Maestro a dar enseñanzas escatológicas y a descubrir misterios escondidos. Él estaba interesado en conocer a Dios y por eso, en alguna oportunidad, en medio del discipulado, hizo la petición más audaz que se halla conocido, “muéstranos al Padre y nos basta”. Esto tiene una mezcla de conocimiento bíblico de grandes dimensiones, ya que estaba ahí el Mediador, era fácil pedir, en su nombre, algo tan grande como eso, sin embargo, Jesús, con su natural gentileza, le explicó que Él era la imagen misma de su sustancia y que aquellos que habían tenido el privilegio de verle, habían también conocido al Padre en Él.

Juan 14:9

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

No hay duda que esa revelación tiene una profundidad enorme, con el tiempo el escritor de los Hebreos plasmó que "Él es la imagen misma de su sustancia". Como podemos notar, una sabia pregunta trae luz a las mentes hambrientas, y satisface a aquellos corazones necesitados de luz porque solo en Su Luz veremos la Luz. (Ap. Isaura Vielman)

Salmos 36:9

Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz.

Hebreos 1:2-3

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

Conclusión

Marcos 16:20

Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.